



El trabajo específico que realiza un director de programa, indica el Dr. Oyarzúa, es conducir un equipo de colegas y administrativos, de aproximadamente 19 personas, con quienes debemos aplicar ciertas directrices y velar por el buen cumplimiento de los objetivos que nos proponemos, acota el investigador.

Entre estos desafíos está también buscar nuevos convenios y alianzas (nacionales e internacionales) que potencien el programa, custodiar el buen desarrollo de cursos y electivos que se dictan cada semestre, analizar las postulaciones y entrevistas que realizan a los estudiantes para su selección, ver la difusión para la atracción y posicionamiento del programa.

Además el director cuenta con un Comité del programa que esta vez está compuesto por 4 académicos (en Concepción: Dante Carrasco y Erwan Hingant; y en Chillán: Yuki Yayama e Igor Kondrashuk). También es responsabilidad del director del programa preocuparse de la gestión de fondos para becas de los estudiantes y para la participación en estadías, congresos y seminarios de estos, tanto a nivel nacional como internacional.

El Dr. Oyarzúa, destaca entre las diversas actividades y eventos que llevan a cabo la “Escuela de Primavera en Matemática Aplicada” realizada por primera vez en noviembre de 2018, un esfuerzo conjunto entre los programas de Doctorado en Matemática Aplicada y de Magister en Matemática dirigido a estudiantes de cursos avanzados de pregrado y de magister en matemática y ciencias afines, de Chile y Latinoamérica, con el objetivo de invitar a nuevos estudiantes que quieran seguir estudios de postgrados en la Universidad del Bío-Bío, destaca su director.

El Dr. Ricardo Oyarzúa a dos años de dirigir el Programa de Matemática Aplicada subraya una mirada positiva del trabajo realizado a la fecha resaltando la acreditación reciente por cuatro años que cuenta el programa, lo que significa contar con beneficios para los estudiantes a través de las becas Conicyt, y fondos para que el programa pueda seguir funcionando satisfactoriamente.

Además menciona como un valor el contar con un orden administrativo y de gestión que le permite realizar su trabajo en mejores condiciones, contar con los necesarios recursos para una mayor difusión, y un trabajo que ha sabido responder a las observaciones que se le hizo al programa en su último proceso de acreditación por parte de sus pares evaluadores, esto le impulsa al Dr. Oyarzúa a señalar nuevos desafíos para su programa. “Esperamos para el 2021 acreditar por seis años”, concluye.